

Usos y apropiaciones de las tecnologías en jóvenes ingresantes a carreras artísticas. Vinculación con su escolaridad anterior

Araceli Elsa De Vanna¹

Resumen

El trabajo que se presentará a continuación tiene como fin desarrollar un problema que atañe a las carreras artísticas de grado que se cursan en la Facultad de Arte de la ciudad de Tandil, específicamente Profesorado de Teatro y Realización Integral en Artes Audiovisuales.

A partir de grupos de discusión desarrollados con veinte jóvenes que recientemente habían culminado la escuela secundaria, se llega a la conclusión que respecto a las tecnologías, en general no han cambiado sus usos sino que han incorporado otros y, en algunos casos presentan una lectura más crítica respecto a lo que hacen y/ o miran.

Por otro lado se observa que de los ingresantes a carreras de artística no hay ninguno proveniente de escuelas secundarias con orientaciones en ese sentido del distrito de Tandil. Se atribuye esta particularidad a que, de acuerdo a lo manifestado por los jóvenes, dichas instituciones podrían presentar condiciones institucionales que no favorecieran la elección de carreras artísticas.

Palabras clave: jóvenes - tecnologías - usos - apropiaciones - elección carreras artísticas

¹ Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Especialista en Nuevas Infancias y Juventudes. Facultad de Arte. Ayudante Ordinario de la cátedra Introducción a la Educación. E-mail: aracelidevanna@yahoo.com.ar.

Abstract

This paper tries to introduce about the work that will appear next must like aim develop a problem that concerns to the artistic races of degree which they are attended in the Faculty of Art of the city of Tandil, specifically Teaching staff of Theater and Integral Accomplishment in Audio-visual Arts.

From developed groups of discussion with twenty young people who recently had culminated the secondary school, one reaches the conclusion that respect to the technologies, in general their uses have not changed but that have incorporated others and, in some cases they present/display one more a more critical reading with respect to which they do and/or they watch.

On the other hand it is observed that the ingresantes to artistic careers there are none from secondary schools with guidance in this regard Tandil district. This feature is attributed to that, according to the statement by the young, these institutions could present institutional conditions that do not favor the election of artistic careers.

Key words: young - technologies - uses - appropriations - election artistic races

Introducción

Este trabajo constituye un aporte al Proyecto de Investigación denominado “Producción cultural juvenil mediada: una aproximación a las dinámicas de apropiación, elaboración de discursos y prácticas de sociabilidad en jóvenes” radicado en el TECC teniendo en cuenta que uno de los objetivos específicos es analizar la utilización individual y colectiva de las producciones culturales mediadas tecnológicamente y los sentidos que les atribuyen los jóvenes.

El objetivo del presente trabajo es dar cuenta de los usos y consumos de tecnología de los jóvenes ingresantes a las carreras artísticas. Además se realizará una vinculación con las escuelas

secundarias de origen tratando de buscar la relación con la escuela secundaria y la elección de carreras artísticas. La intención es reflexionar sobre las prácticas docentes en los niveles educativos obligatorios, como es el secundario respecto a los usos de las tecnologías. Se entiende que tanto las dinámicas como las condiciones institucionales de los niveles educativos por los que transitan los futuros alumnos de las carreras artísticas son factores que influyen en los usos y consumos de los mismos.

La metodología empleada consistió en la organización de grupos de discusión con jóvenes ingresantes a las carreras universitarias de Teatro y Realización Integral en Artes Audiovisuales que en 2012 culminaron el nivel de Educación Secundaria². Asimismo se indagó sobre las características y relación de las escuelas secundarias con las tecnologías. La modalidad de trabajo se llevó a cabo con diez jóvenes que se encuentran en Primer año de la carrera de Teatro y diez de la carrera de Realización en Artes Audiovisuales.

Las preguntas que se formularon en los grupos de discusión apuntaban a conocer: ¿qué tecnologías usaban el año pasado en la escuela? ¿en qué momentos? ¿qué pasó este año con esos usos? ¿qué cambios observaron al ingresar a la Facultad de Arte? ¿Siguieron usando las mismas tecnologías? ¿Incorporaron otras u otros usos?, ¿cuáles?, entre otros interrogantes.

Una vez realizada la metodología descrita en el párrafo anterior, lo que puede dilucidarse es que los jóvenes al escuchar la palabra “tecnología” atribuyen, en primera instancia, su conocimiento a lo relacionado con las computadoras, dejando de lado la televisión y los teléfonos celulares. Al volver a preguntar incluyen estos últimos elementos. Es decir que dejan de lado otras pantallas y se remiten solamente a la computadora y a la TV en general. Por último incorporan a la discusión los usos asignados a los teléfonos celulares.

² Ambas carreras forman parte de la oferta académica de la Facultad de Arte dependiente de la UNICEN con sede en Tandil.

Con este trabajo se pretende dejar explícito el desafío que es para la formación docente tener en cuenta los procesos, usos y apropiaciones para poder hacer conscientes aquellas prácticas que los alumnos (jóvenes de hoy) tienen incorporadas naturalmente.

Asimismo se intentará dejar explícita la importancia que la escuela secundaria tiene en las apropiaciones, teniendo en cuenta las condiciones institucionales que favorecen u obstaculizan dichas prácticas.

Usos y apropiaciones de las tecnologías en jóvenes

Al realizar la indagación con los veinte jóvenes que recientemente ingresaron a las carreras artísticas, y al entrecruzar información con las escuelas secundarias de origen queda visualizado que un 90% de los adolescentes involucrados en esta instancia pertenecen a una clase media de población. Siendo algunos de ellos egresados de escuelas privadas (el 30%) y el 70% de escuelas públicas de diferentes lugares del país, pero con una atención a una población con ciertas características y acceso a un capital cultural particular.

En relación al distrito Tandil, ninguno de los alumnos que participaron en el grupo de discusión fueron egresados de instituciones con modalidad en arte. Teniendo en cuenta lo que se afirma en el párrafo anterior, podríamos atribuirlo a que el 90% de las instituciones que tienen dicha orientación atienden a población con escasos recursos socio-económicos y culturales y presentan condiciones institucionales que no han podido favorecer la elección de una carrera de grado relacionada con el arte.

Más allá de ello, se presentan las tecnologías como una parte importante en la vida de los jóvenes en general y, en particular, de aquellos con los que se puso en práctica el colectivo de discusión.

En este sentido se tiene en cuenta que “el desarrollo de las nuevas tecnologías electrónicas para la transmisión y

almacenamiento de datos (o simplemente para ofrecer a la gente mayores opciones de esparcimiento, comunicación y aprendizaje) forman parte de los procesos más complejos y novedosos en nuestras sociedades. Los medios de comunicación se han constituido –y lo están haciendo cada vez más– en un ecosistema o ambiente donde se desenvuelve nuestra vida y donde se recrean y producen lenguajes, conocimientos, valores y orientaciones sociales” (Quevedo; 2012: 1).

Para indagar en los modos de apropiación que los jóvenes hacen de las tecnologías es necesario definir qué entendemos por apropiación. La apropiación es el “proceso sociocultural que interviene en el uso, la socialización y la significación... por un determinado grupo social...” (Morduchowicz, R; 2012: 11). En nuestro caso estaríamos hablando de adolescentes ingresantes a carreras de Arte, recientemente egresados de las escuelas secundarias y pertenecientes a un grupo social de clase media, dado el acceso que tienen a determinadas tecnologías manifestando que fuera de la escuela ellos utilizaban: “la compu para bajar música, jugar a los juegos o conectarme con amigos”, “miro televisión”, “juego a los jueguitos”.

Al indagar sobre la función primordial que le dan a la tecnología en sus hogares, la mayoría comentó que “para conectarme con amigos”, “encontrar gente conocida que hace mucho no veía”.

No hay duda, como plantea Morduchowicz (2012) que la principal función de la web, para los jóvenes es lo comunicacional. “El chat y las redes sociales son los medios más frecuentes para este propósito, y constituyen el principal motivo de la atracción que despierta Internet para los adolescentes: estar comunicados con sus amigos (...)” (Morduchowicz, R; 2012: 10).

La vida de los jóvenes se moviliza hoy entre dos esferas: la virtual y la real. “Los adolescentes entran y salen de ambos universos permanentemente, sin necesidad de distinguir las esferas permanentemente” (Morduchowicz, R; 2012: 10). Ante esta

afirmación, se advirtió entre los ingresantes, una desnaturalización de ciertas prácticas como las del uso del celular, respondiendo alguno de los jóvenes “lo que pasa es que lo tenemos incorporado”, “si me lo olvido, me vuelvo a buscarlo”.

Es decir que naturalizan estos límites o, mejor dicho, no los distinguen porque ellos han nacido en este ida y vuelta sin registrar que son cosas diferentes, sino partes de su propio mundo.

Con la incorporación de internet y de las múltiples pantallas se han modificado la naturaleza y las formas de los diálogos. “(...) la interacción es en simultáneo, a través de múltiples pantallas, en tiempo real y sin necesidad de presencia física” (Morduchowicz, R; 2012: 11).

Hoy los jóvenes disponen de celulares y de internet para comunicarse. Inclusive una gran mayoría posee celulares desde los cuales puede conectarse a una red: “yo tengo todo en el teléfono, internet, jueguitos, mail”. “Internet les ha dado a los jóvenes la posibilidad de convertirse en productores de contenidos” (Morduchowicz, R; 2012: 11).

Los chicos pueden contar todo lo que les pasa, piensan y sienten mediados por la pantalla. Construyen su identidad o sus identidades ya que al poder establecer relaciones y vínculos por fuera del llamado “cara a cara” también pueden adquirir diferentes identidades, de acuerdo al momento que estén viviendo.

La identidad es, al mismo tiempo, una forma de expresión de la cultura en que vivimos y un elemento fundamental en su reproducción. Porque la identidad es la cultura internalizada en nosotros mismos, que se apropia bajo la forma de conceptos, ideas e imágenes compartidas. Estas imágenes determinan una manera de ser y de hacer particular, que se transmite de generación en generación. (Morduchowicz, R; 2012: 18).

Es por ello que partimos de la idea de que la identidad cultural se construye y se aprende socialmente, ocupando aquí un

lugar fundamental los medios masivos de comunicación y las tecnologías. Son ellos quienes ofrecen ciertos modelos de identidad formando parte de la vida cotidiana de la mayoría de los sujetos. Asimismo la escuela también es parte importante en la construcción de la identidad de los jóvenes.

Los medios y las tecnologías están tan estrechamente ligados a la identidad juvenil que, en la actualidad, el joven se configura como tal a partir de la frecuentación, el consumo y el acceso a un cierto tipo de bienes simbólicos y productos culturales específicos. Precisamente por ello adquiere particular importancia preguntarse por la relación de los adolescentes con los medios y las tecnologías. Su análisis permite entender las distintas configuraciones del mundo que, de manera contradictoria y compleja, los jóvenes construyen a partir de sus vínculos con las industrias culturales y la tecnología. (Reguillo en Morduchowicz; 2012: 24)

Estamos frente a identidades que se construyen por el libro que leen, pero también por los programas de televisión que miran, el sitio web por el que navegan, la música que escuchan, el blog que crean, el perfil que construyen para una red social y en la película que eligen para mirar. Entonces “analizar la manera en que se vinculan con los medios de comunicación y las tecnologías” es parte del nuevo rol que crean de receptores/consumidores y productores de contenidos. Ambas dimensiones se inscriben en lo que Corroy (en Morduchowicz; 2012) llama “cultura de contacto”, en la que se encuentra presente la necesidad inherente del adolescente a socializarse.

Como plantea Giovanni Bechelloni (en Quevedo; 2012) la televisión juega un papel estratégico desde hace varias décadas como agente de socialización (en el sentido más clásico que estableció la tradición sociológica) y como “educador” de los niños y jóvenes: Se puede ser hijo de la televisión de dos maneras: o porque la primera socialización ha sentido fuertemente la

influencia de la televisión o porque la televisión ha intervenido de modo arrollador y se ha introducido de manera estable en el horizonte cultural de una persona.

Como sostiene García Canclini (2010) dejan de ser consumidores para ser “prosumidores” (219), es decir consumen y producen con lo que consumen: “uso la compu para hacer trabajos” “publico mis fotos y lo que puedo hacer con ellas” “utilizamos el movie maker” (son algunas de las respuestas de los jóvenes en el grupo de discusión).

En relación con los jóvenes que participaron como informantes, queda reflejado que los espacios de socialización tales como la propia carrera, las redes sociales, en la actualidad, también forman parte de la construcción de su identidad: “me sirve para comunicarme con los compañeros”, “estoy al tanto de lo que hay que realizar en las diferentes materias”, “son importantes los blogs en algunas materias para seguir el hilo de las clases”, son algunas de las respuestas que se asocian con la afirmación anterior.

De acuerdo con Morduchowicz (2012) el concepto de identidad asume una doble acepción. Por un lado, proviene del término ídem que significa idéntico y que nos permite compartir miradas similares. Por otro lado, identidad indica también diferencia. Entre los jóvenes con los que se realizó la indagación existe una clara identidad en relación a las carreras artísticas que han elegido: “yo desde que hago teatro miro las cosas diferente” (alumno del profesorado de Teatro) o “desde que estoy en esta carrera he aprendido a editar imágenes, por ejemplo” (alumno de la carrera Realización Integral en Artes Audiovisuales).

“Los jóvenes ven en las pantallas (especialmente la de la televisión, la del celular y la de la computadora) nuevas maneras de construir su subjetividad” (Morduchowicz, R; 2012), considerándose que las tecnologías son parte importante en los modos en que se relacionan con los demás.

De esta manera podríamos afirmar que las identidades de los jóvenes se hallan atravesadas por texto escrito, imagen electrónica

y cultura digital, permitiéndose vivir una experiencia cultural propia, que “supone nuevas maneras de percibir, de sentir, de escuchar, de leer y de ver el mundo” (Morduchowicz, R; 2012: 23). Estas maneras no dejan fuera su recorrido por escolaridad anterior donde, en general, las condiciones institucionales estaban dadas para que así se desarrollara la relación de los jóvenes con los medios tecnológicos: “teníamos laboratorio de informática”, “teníamos sala de video”, “nos conectábamos a internet desde una de las aulas” fueron algunas de las expresiones respecto a aquellos factores institucionales de las escuelas secundarias que favorecían ciertos contactos con las tecnologías en espacios específicos.

Actualmente la independencia de una gran parte de los jóvenes se da a partir del uso que hacen de la tecnología, es decir, a partir de la conectividad y el consumo.

La tecnología dentro y fuera de las instituciones

Las tecnologías han generado una nueva cultura juvenil que permite que el adolescente se haga visible o invisible cuando lo desee como así también se sienta en un espacio libre y autónomo alejado de la presencia de los adultos con quienes conviven cotidianamente. No obstante ello, la incertidumbre no cesa dado que las identidades propias pueden ser tomadas por otros e invadir de esta forma la privacidad del otro.

Sin embargo siempre se hace hincapié en la “cultura de grupo” que la tecnología permite a los jóvenes que son los protagonistas en esta instancia: “me reencontré con amigos de la primaria gracias al face”, expresó una joven. Se entiende por culturas juveniles al conjunto de prácticas estéticas y estilos por los que los jóvenes adquieren visibilidad (Altamirano y Sarlo; 2008).

En este sentido el reconocimiento y la validación social juegan un papel preponderante, permitiéndose a partir de Internet “hablar” o comunicar algo sin mostrarse corporalmente ya que la “validación no siempre llega en el mundo real” (Morduchowicz;

2012: 103). Es así que la pantalla hace de mediadora entre lo corporal y el otro que no lo ve, generando la posibilidad de explorar diferentes roles y ensayar conductas y sentimientos testeando el impacto y repercusión de los mismos para luego trasladarlo o no a la vida real (Morduchowicz; 2012).

Se observa que los alumnos han cambiado en cuanto a los usos de las tecnologías, siendo los mismos (una vez ingresados en las diferentes carreras) más académicos: “la uso para hacer trabajos que nos piden en las materias”, “complemento información”.

Inicialmente ante la pregunta sobre qué tecnologías usaban antes de ingresar a la Universidad, mencionan sólo las computadoras, luego de indagar un poco más retoman la televisión, los celulares y, en pocos casos, las tablets. Esto estaría indicando que la palabra tecnología remite inicialmente a la presencia o no de computadoras, es necesario profundizar preguntas para que los demás elementos sean considerados como tales.

En cuanto a las escuelas secundarias de origen lo que se observa es que no existe demasiada relación entre dichas instituciones, la elección de las carreras artísticas (en este caso) y el uso de las tecnologías. Más bien la relación de los jóvenes con la tecnología, en general, se observa por fuera de dichas instituciones.

Asimismo en relación a la ciudad de Tandil no hay alumnos que hayan elegido las carreras de Profesorado en Teatro o Realización Integral en Artes Audiovisuales que hayan asistido a las instituciones con orientación en arte que hay en el distrito.

Por otro lado desde las voces de los alumnos manifiestan que si bien continúan mirando la televisión, dicha visión se ha vuelto más crítica: “miro otras cosas”, “entiendo que existen otros intereses en los programas de TV” y lo atribuyen a la formación que van teniendo en la carrera. Estas expresiones se escucharon en alumnos del profesorado de Teatro y ponen como causa: “la carrera nos abrió la cabeza”.

Podría decirse que los consumos culturales de los jóvenes que se encuentran cursando las carreras de Teatro o Realización

Integral en Artes Audiovisuales no han variado sino que se les han incorporado nuevos usos a los que ya tenían. No obstante ello cabe aclarar que en general, la pertenencia social marca de alguna manera el consumo cultural entendido como “una economía de los bienes culturales” (Bourdieu; 2010: 231) pero con una lógica específica relacionada con las condiciones en las cuales se producen los consumidores y la forma en que se apropian de los diferentes medios materiales y simbólicos “(...) las preferencias correspondientes se encuentran ligadas a un nivel de instrucción anterior, y al origen social” (Bourdieu; 2010: 231).

El consumo es “un momento del proceso de comunicación, es decir, un acto de desciframiento, de decodificación, que supone el dominio práctico o explícito de una cifra o un código” (Bourdieu; 2010: 232). Es decir que, el acto de consumo se configura con las prácticas anteriormente adquiridas.

Conclusión

En lo que respecta a la relación de los jóvenes ingresantes a carreras artísticas de grado podría explicitarse que las trayectorias escolares de los alumnos si bien no interceden directamente, reflejan ciertos accesos a bienes simbólicos que desde las instituciones escolares como desde los propios hogares, favorecen ciertos vínculos con las tecnologías.

Surge de lo trabajado que, un alto porcentaje de los alumnos que se encuentran en carreras como las denominadas anteriormente, han transcurrido por realidades institucionales que han favorecido ciertos accesos a los bienes tecnológicos.

Por otro lado, se observa que no han existido mayores modificaciones en dichas apropiaciones sino que se han profundizado. No obstante ello, y sobre todo en la relación con la televisión han adquirido un lenguaje más crítico hacia los programas que allí miran.

Si bien es importante el desafío que representan estas nuevas adquisiciones y relaciones de los jóvenes con las tecnologías para los docentes de carreras de grado no puede quedar fuera del debate la necesidad de reformular políticas de articulación con las escuelas secundarias. En lo posible estas articulaciones deberían realizarse con todas y mayormente con aquellas que tienen orientación artística. Respecto a ello se observa que el mayor porcentaje de alumnos ingresantes a la Facultad de Arte no provienen de escuelas con estas características. Más bien proceden de otras instituciones con condiciones más favorables para la adquisición de ciertos bienes culturales.

Como educadores deberíamos pensar la necesidad de que todos los alumnos que concurren a la escuela secundaria, hoy obligatoria, deberían transitar una escolaridad que permita ciertas relaciones vinculares con la tecnología que es parte de la vida propia de todos los sujetos aunque sus usos sean diferentes de acuerdo al grupo social al que pertenecen.

Es necesario repensar la relación de la tecnología, el arte y la educación teniendo presente que, como dice Bourdieu (2010) el encuentro con el arte es un acto de conocimiento donde se ponen en juego las variables simbólicas incorporadas durante la vida de un sujeto.

En esto la responsabilidad de la escolaridad obligatoria es fundamental y debería ser parte de políticas de articulación que podrían profundizarse y favorecerse desde los espacios universitarios.

Bibliografía

Altamirano, Carlos y Sarlo, Beatriz (2008) *Términos críticos de sociología de la cultura*. Paidós, Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre (2010) *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Siglo XXI editores, Buenos Aires.

Dussel, Inés y Quevedo, Luis Alberto (2011) Documento Básico “Aprender y enseñar en la cultura digital”, *VI Foro Latinoamericano de Educación; Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital* Fundación Santillana.

García Canclini; Néstor (2010) *La sociedad sin relato*. Ed. Katz, Uruguay.

Morduchowicz, Roxana (2012) *Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en internet*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Quevedo, Luis Alberto (2012) *La escuela frente a los jóvenes, los medios de comunicación y los consumos culturales en el siglo XXI*.

Ubart, Claudia y Molinari Viviana (2009) “Trabajo, política y cultura: abriendo espacios de producción material y simbólica” en Wortman (comp.) *Entre la política y la gestión de la cultura y el arte. Nuevos actores en la Argentina contemporánea*. Ed. Eudeba, Buenos Aires.

Williams, Raymond (2011) *Televisión. Tecnología y forma cultural*. Paidós, Buenos Aires.

Wortman, Ana (2009) “Clases medias y consumos culturales en la Argentina post años noventa”. en Wortman (comp.) *Entre la política y la gestión de la cultura y el arte. Nuevos actores en la Argentina contemporánea*. Ed. Eudeba, Buenos Aires.